

Promoviendo la Fe - Formación del Catequista

El Catequista como Persona y Líder de la Oración



Tema

El Catequista orante, formas de oración, habilidades para experiencias de oración, las cualidades de la persona orante

Capacidades del Catequista

Como resultado de este estudio, el Catequista podrá:

1. Articular la relación entre la oración personal y el ministerio catequético.
2. Evidenciar una capacidad de satisfacer el papel del Catequista como líder de oración.
3. Demostrar una capacidad de enseñar por lo menos dos habilidades para la oración apropiadas para cada edad.
4. Ser modelo a otras personas de la importancia y las ventajas de ser una persona orante.
5. Demostrar una oración apropiada conforme a la edad para un tiempo festiva.

Referencias del Catecismo

#2559-2565, 2626-2643

Enfocando el Estudio

La Catequesis para la oración es más experimental que didáctica. El catequista es el modelo de oración y del líder de la oración en la sala de clase.

Introducción

El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice: “Aquellos que con la ayuda de Dios han dado la bienvenida a la llamada de Cristo y han respondido libremente a él son impulsados por el amor de Cristo a proclamar las buenas noticias por todas partes en el mundo. Este tesoro, recibido de los apóstoles, ha sido guardado fielmente por sus sucesores. Todos los seguidores de Cristo están llamados a guardarlo de generación en generación, profesando la fe, viviéndola en el compartir fraternal, y celebrándola en la liturgia y la oración” (#3).

Ciertamente, esta vocación de cristianos es más evidente en los catequistas. Observe que esta declaración del El Catecismo trata sobre todas las tareas de la catequesis e impulsa a que todos los miembros de la comunidad participen en estas tareas: mensaje (*profesar*), comunidad (*fraternal*), adoración (*celebrar*), y servicio (compartir).

Oración y el Ministerio

La persona del catequista esta llamada a vivir completamente la vocación cristiana. ¿Y por qué es esto? ¿Cuál es la meta de la catequesis? En *Catequesis en nuestro Tiempo (Catechesi Tradendae)* se nos dice: “. . . en el corazón de la catequesis encontramos, en esencia, una persona, a la persona de Jesús. . .” (#5). La meta es comunión; el catequista, en unión con Jesús, coopera con él en acercar todas las cosas a él. En a este caso, los niños con quienes el catequista trabaja. La oración alimenta el crecimiento de la necesaria comunión entre el catequista y Jesús. De no ser así ¿Cómo podríamos decir con Juan, “mi enseñanza no es mía, sino la de quien me envió?” (Juan 7:16)

Líderes de la Oración

Los líderes de la oración deben ante todo ser personas orantes (de oración). Sin embargo, el fingimiento de ser gente santa no funciona. Los niños pueden detectar una relación o la carencia de la relación de los catequistas con el Señor. ¡Aquí no es posible engañar! Por otra lado, para los líderes sinceros de la oración, éste no es el momento de ocultar nuestros talentos.

La primera tarea de los líderes de la oración es planear la experiencia de oración, a menudo con la ayuda de varios participantes- el catequista con los niños en la clase, por ejemplo puede comenzar con un tema para la experiencia de la oración. El tema será con frecuencia determinado por la festividad o el contenido de una lección o de una unidad. Una cierta conexión con las necesidades o los cuidados de los niños puede ser provechosa. Por ejemplo, La fiesta de St. Patrick pudo ser celebrada con una experiencia que acentúa la llamada a ser misionario de todos los cristianos, incluso los niños en esta clase.

Decidir el lugar de la oración le corresponde al líder, o al grupo de planeación que asiste al líder. El espacio de la oración debe ser cómodo y conducente a la oración reverente. Considere usar la iglesia próxima para algunas experiencias de oración. Si hay es un espacio de oración en la sala de clase, cerciórese de que hay suficiente sitio para reunirse sin estar apretados. Cuando los niños están demasiado cercanos físicamente, la tentación de empujarse o de susurrar puede ser demasiado grande. Los niños pueden sentarse en las sillas de la sala de clase o en el espacio alfombrado (a veces útil para un oración meditativa) o aún estar parados para una oración corta. El arrodillarse es lo mejor si hay reclinatorios. Compruebe si las actividades previstas en las aulas cercanas;

Promoviendo la Fe - Formación del Catequista

el nivel de ruidos va a distraer, de ser así muévase a un espacio más reservado.

Seleccione lectores que sean hábiles y practique con ellos. Si un niño va a ser el líder de la oración, asegúrese de si él o ella se sientan seguros y bien preparados. Haga copias de cualquier oración necesaria y proporcione los libros de cantos (himno) para los niños. Utilice los himnos de la parroquia - si es posible, provea a los niños de himnos. Esté enterado de leyes de derechos de autoría (copyright), y no duplique la música de las hojas de oración a menos que la parroquia tenga permiso del editor para hacerlo. Si un vídeo o una cinta o un CD son utilizados en la experiencia de oración, pruebe el equipo por adelantado. Nada echa a perder más rápidamente una experiencia de oración que un equipo de sonido o audio que no funciona.

Lleve la biblia en procesión o entrónela en un lugar de honor. Planee un tiempo determinado durante la oración. Este tiempo puede suceder entre dos lecturas o antes o después de un oración. También planee una cierta clase de gesto o de acciones con una canción o el Padre Nuestro, una señal de paz, manos extendidas en la bendición, y así sucesivamente.

Habilidades de la Oración

Según el Catecismo, hay cinco formas de oración: Bendición y Adoración, Alabanza, Acción de Gracias, petición, e Intercesión. Todos estas formas de oración, en un momento específico u otro, pueden incorporarse en las experiencias de oración. Los salmos son una forma para incluir algunas de estas formas de oración. Por supuesto, las Intercesiones son fáciles de incluir en una experiencia de oración; las intercesiones generales en la misa son un ejemplo de éstas.

En la oración de bendición, respondemos Dios y a sus regalos, le imploramos nos continúe bendiciendo con sus muchos regalos. La Bendición está conectada tan de cerca con la Adoración que están agrupadas juntas en el Catecismo. En la Adoración, adoramos a Dios quien todopoderoso y todo amoroso. La Alabanza es similar a la Bendición y a la Adoración. Una vez más nuestra atención está en Dios. Le damos gloria porque él es Dios. No es debido a algo que Dios ha hecho por nosotros; es solamente justo porque Dios es Dios.

La Petición es solicitar a Dios por las cosas que necesitamos. Rogamos para la llegada del reino Dios en su plenitud. Y pedimos a Dios perdón-contrición. La Intercesión es una oración por otros. Nosotros intercedemos con Dios a nombre del mundo y de la iglesia. Rogamos por otros en la parroquia y por la gente que sabemos está enferma o muriendo o quiénes están en cierta necesidad de una cosa u otra.

La Acción de gracias es el otro lado de la Petición y de la Intercesión. En vez de pedir a Dios algo, le agradecemos con nuestras mentes, corazones y cuerpos. La Eucaristía es la más grande oración de Acción de Gracias de la Iglesia.

Los Salmos y las Formas de Oración

Bendición y Adoración

¡Vengan, bendigan al SEÑOR, todos los servidores del SEÑOR!

¡Los que sirven...por las noches en la casa del SEÑOR!
Salmo 134:1

Alabanza

¡Alaba al SEÑOR!

¡Alaba al SEÑOR, O alma mía!

Yo alabaré al SEÑOR mientras viva; cantaré alabanzas a mi Dios toda mi vida.

Salmo 146:1 - 2

Petición

Líbrame, Señor, de los malvados; protégame de los violentos. Salmo 140:

Ten misericordia de mí, OH Dios, según tu bondad; según tu abundante misericordia borra la mancha de mis transgresiones. Salmo 51:1

Intercesión

Levántate, oh SEÑOR OH Dios, levanta tu mano; no te olvides del oprimido. Salmo 10:12

Acción de Gracias

Den gracias al Señor, porque él es bueno, porque su amor perdura para siempre; Quién es el único que hace grandes maravillas, porque su amor perdura para siempre. Salmo 136:3 - 4

Formato

Una experiencia de oración necesita seguir un formato. El formato puede sea absolutamente flexible, pero los dos formatos más comunes son la liturgia de la Palabra y la liturgia de las horas. No todos los elementos enumerados en cada uno de los marcos presentados aquí necesitan ser incluidos. Sin embargo, usando uno de estos formatos como marco de trabajo puede ayudarnos a hacer la planeación simple. Por supuesto, el tiempo disponible determinará cuántos de los elementos podemos incluir.

El formato de la liturgia de la palabra se basa en la primera parte de la misa, agregando el Padre Nuestro y una canción de cierre. El formato la liturgia de las horas se basa en el oficio divino que es rezado por los sacerdotes, religiosos (as), y muchos laicos. El formato presentado aquí es una adaptación.

Una clase entera se puede dedicar a veces a una más desarrollada oración. La lectura o las lecturas de la Biblia se

Promoviendo la Fe - Formación del Catequista

pueden tomar del contenido de un capítulo, y la reflexión se puede basar o tomar directamente del contenido del texto. Incluso un audio-visual y las actividades del texto se pueden incluir en la experiencia de oración para facilitar el tiempo, especialmente para niños más pequeños.

Formatos Posibles para la Oración con los Niños

Liturgia de la Palabra

Canción de Apertura

Saludo

Oración de apertura

Primera lectura: Antiguo testamento

Respuesta del salmo: cantado

Segunda lectura: Cartas del nuevo testamento

Verso de Aleluya: cantado

Lectura del evangelio

Reflexión: silenciosa o compartida por el líder

Intercesiones

Padre Nuestro

Señal de Paz

Canción de cierre

Liturgia de las Horas (Adaptación)

Saludo

Canción de la apertura

Una antífona (generalmente un verso del salmo) puede ser rezado o cantado antes y después de cada salmo y cántico.

Oración del salmo (caras 1 y 2)

Salmo-del tiempo (caras 1 y 2) Oración

Lectura de la escritura Respuesta del salmo

Cantico de Zacarías (Lucas 1:68 - 69, mañana) o

Magnificat (Lucas 1:46 - 55, [tarde]) (caras 1 y 2)

Intercesiones,

Padre Nuestro

Bendición

Señal de Paz

Canción de cierre

Siendo personas de Oración

Cuando rogamos, nos conectamos con Dios, el Dios en quien “nosotros vivimos y movemos y tenemos nuestro ser” (Hechos: 17:28). En oración, escuchamos y hablamos con Dios. Rogamos cuando estamos solos y cuando nos juntamos en comunidad; rogamos con palabras y sin palabras. Dirigimos nuestras mentes y corazones a Dios.

En el Catecismo, tres parábolas de Jesús se mencionan en relación con la oración (véase #2613). La primera es la parábola del amigo perseverante (véase a Lucas 11:5 - 13). Necesitando el alimento para un visitante, el hombre va a un amigo en medio de la noche y pide pan. Por supuesto, el hombre a quien pide de no está a punto de despertar a sus niños que están durmiendo para dar a su amigo el pan. Pero el amigo en necesidad persiste hasta que el vecino le da lo que él desea sólo para conseguir librarse de él y volver a su sueño. ¿Nos acercamos a Dios con esa persistencia? Eso es lo que nos dice Jesús que hagamos: “Pidan, y les será dado; busquen, y encontrarán; golpeen, y la puerta les será abierta. Porque quien pide recibe, y quien busca halla, y a quien golpea, la puerta le será abierta.” (Lucas 11:9 - 10).

La segunda parábola es sobre la viuda inoportuna que ruega incesantemente y con paciencia que solamente la fe puede dar (Lucas 18:1 - 8). La viuda busca justicia un juez que generalmente no le interesa en lo mas mínimo aquellos que vienen a pedir su ayuda. Según Jesús, él “ni temió a Dios ni tenía respeto por la gente.” Pero este juez da a la viuda la justicia que ella busca simplemente porque ella regresa y vuelve a regresar. Jesús atribuye la persistencia y tenacidad de la mujer a su fe. Y él promete que Dios “concederá justicia a sus elegidos que claman a él día y noche.”

Finalmente el Catecismo hace hincapié en la parábola del Fariseo y del cobrador de impuestos (Lucas 18:9 - 14). El punto de la parábola es la humildad del corazón en la oración. El Fariseo en la parábola de Jesús, es orgulloso y mira con desprecio a los “ladrones, granujas, adúlteros, y . . . este cobrador de impuestos.” Pero este cobrador de impuestos, desde lejos desde la parte posterior del templo, se agacha ante Dios y pide misericordia. Y es él a que Jesús elogia por acercarse a Dios con un corazón humilde y no con actitud presumida.

Nosotros también estamos llamados a orar con una fe paciente perseverancia, y un corazón humilde. Al orar con los niños a nuestro cuidado, tenga estas cualidades presentes, y ayúdeles a aprender la práctica de estas cualidades esenciales. Está muy bien y es necesario que elogiar a los niños por su buen trabajo, pero en la oración guíelos a elogiar y a agradecer a Dios por los dones que hacen posible que ellos puedan cumplir con su deber.

Promoviendo la Fe - Formación del Catequista

Poniéndolo en Práctica

Al planear una experiencia de oración, confíe en el Leccionario. Si la estación que es celebrada es Pascua, mire en el Leccionario o el Leccionario de los niños (o el misal) para lecturas apropiadas o salmos y respuestas del salmo. Entonces decida el formato a usar y elija las lecturas y los salmos para la estación de Pascua. Si el tema es más definido por ejemplo: Como las mujeres en la tumba, estamos llamados a creer en el Señor resucitado y compartir la Buena Noticia –Asegúrate que las lecturas y los salmos son los indicados para ese tema.

Mire que la música sea para la edad apropiada y compatible con el tema. Note si cualquiera de las lecturas se puede asociar con un canto o si los salmos pueden ser substituidos por una canción. La mayoría de los himnos tienen un índice que categoriza las canciones según la estación o festividad y tema. Si los niños pueden hacer los gestos para las canciones, practíquelos con tiempo de modo que puedan cantar la canción, o por lo menos el refrán de memoria mientras que hacen los gestos.

Si usted da una reflexión, planee incluir a los niños en un diálogo o en algún tipo de respuesta, tal como un dibujo o una entrada de diario o una discusión compartida en grupos pequeños. Trabaje con los niños o un grupo de niños para escribir intercesiones. Incluya cualquier necesidad especial de los niños.

Conclusión

¡Sea entusiasta! Cada experiencia de oración es una aventura interior con la cuál usted conduce a los niños a profundizar su relación con Dios. Usted le provee a ellos una oportunidad positiva de hablar y de escuchar al Señor, que los ama sin medida.

Preguntas para Repaso/Diálogo

Para terminar este estudio, responda por favor a las preguntas de reflexión/diálogo de cualquiera de las maneras siguientes:

1. Escriba sus respuestas (20-40 palabras por cada una) y sométalas a su líder catequético;
2. Participe de una discusión formal sobre las preguntas en algún foro aprobado por su líder catequético; ejemplo: una reunión de los catequistas, reuniones plenarias por pares etc.

Preguntas de Repaso

1. ¿Cómo ayuda la oración al catequista para alcanzar las metas de la catequesis?
2. En la determinación de un tema para una experiencia de oración, ¿qué factores deben ser considerados?
3. ¿Qué tareas prácticas del planeamiento necesitan ser hechas para crear una experiencia de oración apropiada y fluida?
4. ¿Según el Catecismo, cuál son las cinco formas oración?
5. ¿Cuáles son los dos formatos de uso general para la oración?
6. ¿Qué parábolas de Jesús tratan el tema de la oración? ¿Qué cualidades de a oración se retratan en estas parábolas?
7. ¿Cómo puede el Leccionario ayudar al líder de oración a planear una experiencia de oración?
8. ¿Qué gestos orantes se pueden utilizar en una experiencia de oración con los niños?

Uso Práctico/Pensamiento Crítico

1. ¿Cuando has experimentado buena oración (fuera de los sacramentos) en un ambiente comunitario? ¿Qué tenía de especial?
2. ¿Cómo ha cambiado su comprensión de la oración dentro de la sala de clase con esta reflexión?
3. ¿Cómo puede enriquecer sus experiencias de oración en la sala de clase con lo que usted aprendió en este estudio?
4. ¿Qué otro estudio le ayudaría a mejorar la calidad de la oración en su sala de clase?

Sobre el autor

Marilyn Bowers Gorun ha trabajado como autora y redactora de publicaciones de educación religiosa por más de veinte años. Ella vive en Dubuque, Iowa.